



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

“EL PERIODISMO EN EL ROMANTICISMO: ALBERTO LISTA Y MARIANO JOSÉ DE LARRA”

AUTORÍA M ^a de los Ángeles Urbano Cano.
TEMÁTICA LITERATURA/ MEDIOS DE COMUNICACIÓN
ETAPA ESO, BACHILLERATO

Resumen

A lo largo del presente artículo, intentaremos dilucidar la historia del ensayo desde sus posibles orígenes en Grecia y Roma hasta su repercusión e importancia durante el periodo romántico. A través de este recorrido, revisaremos los principales autores y periódicos que contribuyeron en la evolución del género ensayístico, de gran repercusión y auge durante el siglo XIX a través de autores como Alberto Lista y Marino José de Larra.

Palabras clave

- Periodismo.
- Prensa.
- Historia.
- Essais.
- Montaigne.
- Ideología.
- Literatura.
- Romanticismo.
- Alberto Lista.
- Mariano José de Larra.

1. INTRODUCCIÓN.

Cualquier repaso a la historia de los géneros obliga necesariamente a tener en cuenta la relación innegable entre el periodismo y el ensayo.

Es difícil haciendo una historia del ensayo deslindar cuáles son sus características precisas. Nos encontramos ante un género vago y ambiguo. Así a veces bajo esta etiqueta se ha agrupado



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

“todo escrito breve sin el aparato ni la extensión que requiere un tratado completo sobre la misma materia” (DRAE, 2002)

Entre las divisiones del género y en torno a la polémica de si se trata de un género teórico o histórico es interesante la propuesta de Aullón de Haro (1992) quien diferencia entre “géneros poéticos” y “géneros prosaicos” y divide esos últimos en “géneros científicos” y “géneros ensayísticos”; los primeros más técnicos y los segundos de tipo ideológico- literario.

Entre los “géneros ensayísticos” habla del opúsculo- folleto, el panfleto, el manifiesto, el discurso y el que nos interesa destacar, el artículo. Texto de escasa extensión sobre un tema concreto al que el público puede acceder fácilmente.

No obstante, además de como un determinado género literario, el ensayo ha sido interpretado a veces como un método adecuado para indagar en el mundo y los conflictos humano, pues se presenta como medio capaz de ofrecer una alternativa válida para aquellos pensadores que consideran que la pretensión filosófica de explicar las contradicciones y tensiones de la vida mediante la formulación de un sistema de perfiles científicos no es más que una ilusión.

Entre los rasgos característicos podemos citar algunos de los característicos recogidos por Luis Gómez Martín en su *Teoría del ensayo* como son la actualidad en el tema tratado:

“el ensayista en su diálogo con el lector o consigo mismo, reflexiona siempre sobre el presente, apoyado en la sólida base del pasado y con el implícito deseo de anticipar el futuro por medio de la comprensión del momento actual” (Martín, 1992)

Posee además una ausencia de pretensión de exhaustividad, no pretende agotar el tema tratado, sino de ofrecer reflexiones. Del mismo modo no ofrece una estructura rígida, sino que el pensamiento fluye de manera espontánea, sin sistematizar u ordenar previamente. Frente al orden lógico del escrito de carácter científico, el ensayo progresa fundamentalmente por asociaciones e intuiciones, tanto que a veces aparece la “subjetividad” o confesionalidad porque cuando el ensayista escribe nos permite penetrar en su mundo y nos entrega no sólo sus pensamientos, también su proceso de reflexión.

La finalidad del género es la de sugerir, no se trata de probar definitivamente, sino de proyectar sobre el lector un conjunto de reflexiones personales que orienten su pensamiento. Su originalidad estriba en la mirada personal con la que se individualiza el mundo.

“la intención del ensayista al escribir ensayos es la de sugerir e incitar al lector a reflexionar, nada más a propósito para tal fin, que al hacerlo sobre aquello que nos es común en la vida cotidiana” (Martín, 1992)

2. HITOS FUNDAMENTALES EN LA EVOLUCIÓN DEL ENSAYO.

Resulta conocida la identificación del ensayo moderno con la figura de Michel de Montaigne, quien pudo ser considerado como el iniciador del nuevo género y así se refiere aparece en su



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

obra *Essais*: “Éste es el único libro de su clase en el mundo; es de una intención indómita y extravagante”

La gran novedad de su obra *Essais* (1580) residía en la pretensión del escritor francés por tratar temas diversos a través de sí mismo.

Poco después, en 1597, empezaron a ver la luz los escritos de Francis Bacon (*Ensayos o consejos políticos o morales*).

Algunos de los críticos han localizado la aparición del género mucho más atrás en obras como los *Diálogos* de Platón o *Las epístolas a Lucilio* de Séneca, entre otros. Sin embargo es evidente que estas obras se encuentran todavía lejos de los ensayos modernos, entre otras cosas porque carecen de uno de los rasgos modernos: la subjetividad individual.

Puede afirmarse en este repaso al género, que aquellos que citan dentro del ensayo obras relativas a la Antigüedad Grecolatina, parten de un concepto de ensayo muy amplio.

Con todo, un paso importante que se da en el proceso de evolución del género aparece en el Renacimiento, cuando las tendencias humanistas de divulgación permiten superar la tendencia al anonimato propia de la época medieval. En esta época, tanto el diálogo humanista como, sobre todo, la epístola, presentan diversos puntos de contacto con la actitud ensayística de búsqueda de estilo llano y difusión de ideas personales.

Así los precedentes del ensayo se pueden situar en la prosa didáctico- moralizante del siglo XVI, dentro de la cual sobresale la figura de Fray Antonio de Guevara, a quien a veces se le ha considerado padre del ensayo español, pues en sus *Epístolas familiares* se pueden encontrar preocupaciones personales, si bien la intención didáctico.- moralizante lo aleja de la concepción moderna de género.

Posteriormente, los escritos costumbristas de la narrativa del s. XVII y la obra de los tratadistas políticos de este mismo siglo suponen nuevos avances en la línea de configuración del ensayo, que alcanzará su punto culminante en el siglo XVIII con la obra de Feijoo, si bien éstos aún mantienen una fuerte carga didáctica, pues responden al estilo ilustrado de promover una “instrucción pública”.

Conviene tener en cuenta que el proceso de consolidación del género se encuentra muy relacionado, como vemos, con el desarrollo de la prensa periódica. Como ha señalado J. Pallarés (1985) “la prensa ha tenido una gran importancia para la configuración del ensayo, en tanto le ha servido de soporte y en tanto ha provocado la aparición y consolidación de tipos específicos: el artículo periodístico”

La aparición de periódicos y revistas desde el siglo XVIII, supone, pues un hito decisivo en el establecimiento del género. Así, revistas inglesas como *Tatler* (1709) y *The Spectator* (1711), dirigidas por Addison y Steele, impulsaron el nacimiento de similares en Europa y que permitieron



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

en España la expresión de figuras literarias de fuerte personalidad como Cadalso, Máyans y Siscar, Jovellanos, Alberto Lista, entre otros.

A continuación, el movimiento romántico contribuyó de forma importante al individualismo de los autores, por lo que a lo largo del siglo XIX se supera de forma definitiva la hegemonía del proceso didáctico y se inicia el triunfo progresivo del nuevo género.

3. EL PERIODISMO Y LA LITERATURA.

El mundo del periodismo, a lo largo de toda su trayectoria, pero de forma especial desde sus orígenes, también ha sido el mundo de la literatura. No sólo porque los periódicos recogían obras claramente literarias, sino porque casi siempre el periodista también era un literato.

“desde sus orígenes los periódicos abrían sus páginas a novelistas y ensayistas, a todas las gentes de letras que podían escribir un artículo, un comentario, una crítica” (Acosta, 1973)

Estos elementos, sin embargo, no se reducían a la creación, sino que hacían acto de presencia la información bibliográfica, la crítica de diversos libros, el rescate de antiguos textos y todo tipo de diatribas literarias y artísticas.

Las relaciones entre ambas disciplinas de forma sintética se pueden reducir a tres aspectos básicos: el artículo periodístico, la novela por entregas y la conocida como “prensa literaria”.

En relación con el primer punto, cabe decir que el desarrollo del costumbrismo romántico debe en gran medida su proyección e influencia a la difusión de los periódicos.

Poco después, a la presentación descriptiva de usos y costumbres, se unió el comentario y la reflexión sobre asuntos políticos. En ambos casos sobresalió la figura de José Mariano de Larra, quien no hizo sino responder a la crecida demanda con sus textos, de textos cortos, ingeniosos, atrevidos y atractivos.

Así de la mano de Larra, la creación literaria y el periodismo se enriquecen mutuamente por primera vez de forma intensa, pues el artículo periodístico con él adquiere toda su magnificencia.

En cuanto a la novela por entregas, influirá en la misma concepción artística - narrativa pues las limitaciones pragmáticas que impone el nuevo canal exigen la búsqueda de elementos que capten al lector y despierten su interés por los nuevos fascículos.

El tercero de los elementos citados, “la prensa literaria” supuso desde siempre un acervo de textos como suplementos culturales o revistas literarias, que informaban, explicaban y orientaban al lector.

En definitiva, podemos afirmar que la relación entre periodismo y literatura es la historia en todos los niveles ya perceptible desde el s. XVIII, con las primeras publicaciones, y que se intensifica de modo notable en el siglo XIX y el período romántico.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

4. EL PERIODISMO EN LA ÉPOCA ROMÁNTICA.

En general, podemos establecer las claves para analizar la evolución del género en este período literario y podemos afirmar que la prensa se consolida definitivamente en España en conexión directa con el ambiente de exaltación política de las Cortes de Cádiz.

Así, el siglo XIX se consolida como el siglo del periodismo por excelencia gracias a la libertad de imprenta y el nacimiento con ella de la prensa política. De ahí que aparecieran multitud de periódicos, algunos de los cuales veremos después con más detalle.

De 1835 a 1850 aproximadamente, España recibe la vuelta de los exiliados, que han aprendido en sus años de destierro de las más avanzadas prensas inglesas y francesas, y el nuevo ambiente político y cultural, impulsando la labor periodística. Así periódicos como el “Eco del comercio” (1834) o “El español” ofrecen ya un aire actual, pues su tamaño, secciones y presencia de anuncios, lo acercan al periódico actual.

La segunda mitad del siglo marca la aparición del periódico noticioso, natural y políticamente independiente, cuyo máximo exponente es *El imparcial* (1867). Esta etapa representa el triunfo de los valores comerciales sobre los ideológicos o políticos, lo cual explica la introducción de anuncios publicitarios y la progresiva incorporación de las muchas novedades tecnológicas que posibilitarán un gran número de tiradas.

Junto a la prensa periódica informativa o de opinión, destaca también la aparición de publicaciones de carácter artístico y literario. Entre estas publicaciones merecen destacarse *Varietades, literatura y artes* (1803), *La Minerva* (1817), *El correo literario y mercantil* (1828), *El Europeo* (1823), *El Vapor* (1833), *EL artista* (1835), donde colaboraron los principales autores de época, y *El semanario Pintoresco Español* (1836), fundado por Mesonero Romanos.

5. AUTORES INFLUYENTES ANTERIORES AL ROMANTICISMO.

Entre los autores que podemos citar de gran influencia periodística en el siglo XVIII se encuentran, Melchor Jovellanos, Cadalso, Ignacio de Luzán.

El primero de ellos, Jovellanos es autor de obras fundamentales, de estilo sobrio y elegante, de marcado carácter pragmático y didáctico, como el *Informe en el expediente de la ley agraria* (1794), la *Memoria para el arreglo de la policía de los Espectáculos y diversiones públicas* (1790-96), el *Plan general de instrucción pública* (1809) o la *Memoria en defensa de la junta central* (1810) que aunque no pueden entenderse como ensayos sí que dan cabida a veces a reflexionar sobre el carácter subjetivo. En su Epistolario así como también en sus Diarios se recoge una valiosísima información sobre la vida cotidiana de siglo, lo más cercano al ensayismo de su producción.

Por su parte, José de Cadalso a través de sus *Cartas Marruecas* escribe respondiendo al deseo de realizar un análisis minucioso de la decadencia española, que sirva de diagnóstico a los males destacados, para luego proponer algunas soluciones que ayuden a superar la situación. Pero, además de ésta es importante destacar otra de tipo satírico; los eruditos a la violeta (1772),



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

compuesta de siete lecciones de diversos temas, dirigidas por un maestro a un público juvenil, que aunque tampoco puede considerarse una obra ensayística, presenta algunas características del nuevo género que vemos aparecer con frecuencia en la época: diversidad temática, espíritu crítico, pequeñas dosis de subjetividad... etc.

Debemos citar como autor relevante y de gran importancia a Ignacio de Luzán, figura muy conocida por ser autor de la *Poética o Reglas de la poesía en general y sus principales especies* (1737), obra que representa un loable esfuerzo por ofrecer una poética moderna, dentro de los márgenes de la poética neoclásica de la literatura, sin embargo si se acerca mucho más al género sus Memorias literarias de París, interesante reflexión sobre la actividad intelectual francesa, que abarca diversos temas pertenecientes al mundo de las ciencias y las artes.

6. ALBERTO LISTA Y EL PERIODISMO

Son numerosos los periódicos que se asocian a la trayectoria del escritor:

El Mercurio de España, La Gaceta del Gobierno, El semanario patriótico, El espectador de sevillano, El Censor, la Gaceta de Bayona, La estafeta de San Sebastián, La estrella, La gaceta de Madrid, La revista de Madrid, El tiempo.

A continuación veremos de forma más detallada cada uno de ellos.

6.1 “El mercurio de España”

Se publicó en Madrid desde enero de 1807 hasta octubre de 1807. Vinculado a la guerra de la independencia, en él se incluyen tanto artículos políticos como literarios. Así indica Martínez Torrón (1993) que, ya desde esta época (número de marzo de 1807) aparece una reseña sobre el libro de Lord Holland acerca de Lope, mostrando el interés temprano de éste por el teatro áureo, así como sus ideas acerca de Lope a quien censura por su falta de sencillez y estilo.

6.2 “La Gaceta del gobierno”

Es una edición de corte populista y apasionado, como indica Martínez Torrón (1993), que posee un exaltado patriotismo sobre todo en el prospecto “Alerta España”, en el que llama a Napoleón tirano y destructor.

El periódico deja entrever una postura progresista de adaptación a los tiempos modernos, pero no con apoyo del invasor, sino desde el mismo poder legítimo del país. Se mitifica la imagen de Fernando VII con un tono retórico, ampuloso y declamatorio.

6.3 “El semanario patriótico”.

Publicado en Sevilla desde el 4 de mayo de 1809 al 31 de agosto de este año.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Se trata de un periódico que refleja bien el carácter político de la prensa de la época, pero recoge también noticia de libros extranjeros e invenciones que contribuyen al progreso, a la vez que conecta el problema español con el resto de Europa

De gran influencia en la opinión pública rectora presenta una categoría alta de la intelectualidad de la época. Aboga por la libertad y la igualdad, así como la conciliación de los bandos para el progreso.

6.4 El “Espectador sevillano”

Se publica desde octubre de 1809 hasta enero de 1810. En éste es Lista redactor, director y fundador.

Es un periódico básicamente político donde confluyen las ideas de guerra y del extranjero al final de cada capítulo, por más que lo pueda parecer carece de noticias locales sevillanas.

Se recoge en el periódico, según Martínez Torrón (1993), la fuente sobre el afrancesamiento de Lista. En todos sus artículos parece demostrarse la evolución desde la mentalidad ilustrada al pensamiento romántico liberal, defendiendo las artes y las materias literarias y reflejando la postura del pueblo:

“éste es el carácter emocionante que poseen los textos periodísticos liberales de esta etapa y del trienio: la formación de la opinión pública, la ilustración del pueblo, con objeto de que, al alcanzar su derechos, logren la felicidad. Conceptos tan elevados y magníficos sólo se ponen de manifiesto al inicio de todo proceso revolucionario, en este caso al surgirla democracia” (Martínez Torrón, 1993)

6.5 La “Gaceta literaria”

Su publicación coincide con el año de entrada de los franceses y la ocupación. Su aparición parece vincularse con un prospecto de Lista.

El afrancesamiento aparente de Lista, según Martínez Torrón (1993), parece patente con relación a este periódico. Su intervención en el prospecto se vincula a una crítica relacionada con la falta de periódicos, a pesar de ser estos elementos claves en la instrucción ciudadana.

Al ser de clara defensa francesa contiene información que desacredita a España, en ocasiones. Posiblemente la aportación de Lista se sitúa en una sección llamada “variedades” y ofrecen un carácter raro, figurando en el último lugar del periódico, por lo que parece demostrar que su afrancesamiento es más obligado que individual y autónomo. Entre los artículos que se recogen en “Variedades” destaca “Artículo de literatura extracta del monitor” en el que ejerce una defensa de la literatura como vía de conocimiento.

6.6 “El Censor”

Con esta publicación se advierte la etapa más fructífera de la actividad periodística de Lista. *El Censor* se publica durante el trienio, desde agosto de 1820 a julio de 1822, en la misma imprenta donde se editaran las Poesías del autor.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

Su interés literario se filtra en todos sus escritos, sobre todo, aquel que se desprende de su admiración por el siglo de oro y la figura de Calderón.

6.7 “La Gaceta de Bayona”

Supone, según Martínez Torrón (1993), un cambio significativo en su actitud más tendente al bando absolutista ya que en escritos anteriores cuando se refiere al tema recurre a garantías constitucionales que limitan la autoridad real.

Desde el punto de vista ideológico los textos recogidos en este periódico representan una ruptura ideológica que tiende a ser más conservadora, como corresponde a su colaboración con Fernando VII.

Con respecto a la literatura su ruptura es más tenue. Sus artículos continúan la misma línea crítica de análisis y difusión del teatro español, y sus juicios literarios constituyen una prolongación de artículos pasados.

6.8 “La Estafeta de San Sebastián”

Se publica en 1830 con el prospecto inicial de Alberto Lista en el cual hace una llamada al abolición de los partidos y la unidad nacional en torno al gobierno constituido.

En ella Lista, según Martínez Torrón (1993), se sirve del orden moral y religioso como coartada para mantener el país. Del análisis de los artículos de este periódico deduce que se trata de un órgano oficioso del gobierno, con noticias favorables a la corona, y otras al extranjero.

El cambio se advierte porque si en El Censor atacaba la clase aristocrática, ahora desde la Estafeta realiza una defensa en la Estafeta, más bien provocada como indica Torrón, por una evolución del pensamiento, indicada en germen durante el trienio y expresada públicamente en 1828.

6.9 “La Estrella”

Se publicó desde el 22 de Octubre de 1833 al 26 de febrero de 1834. Continúa la línea de los dos periódicos anteriores, aunque parece acentuar sus sentimientos monárquicos, en torno al tema de la sucesión.

Contiene información intelectual y literaria, y un carácter más propagandístico.

La literatura expresada en el periódico responde a un concepto opuesto de los extravíos románticos, optando por una tendencia neoclásica desde el aparato del Estado.

Los artículos literarios acogidos en dicho periódico son muy escasos pero denotan el interés que en esta época mostraban por el tema político e histórico. Entre los artículos destaca “Del romanticismo” donde defiende que lo Clásico es todo lo bueno, como sintetizó Martínez Torrón, así defiende la decencia y la unidad y el estilo apoyado en la defensa de las reglas de Aristóteles, Horacios, Boileau y Blair.

6.10 La “Gaceta de Madrid”

En ella Lista fue director desde 1833 hasta 1837.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

No se considera como el resto de los periódicos anteriormente citados pues constituye a la manera de Boletín Oficial del Estado un documento de propaganda de las sesiones de las Cortes y las disposiciones legales. Los artículos aparecen sin firma, pero podemos extraer importantes conclusiones, como indica Martínez Torrón, sobre la actitud de Lista en la adopción de un cargo público en defensa de la monarquía borbónica.

Los documentos inéditos, publicados por el profesor Martínez Torrón, vienen a dar muestra del increíble talante humano del intelectual.

6.11 La “Revista de Madrid”.

Colabora con la revista en 1838. En ella se acogen temas políticos y económicos desde el punto de vista moderado, de acuerdo con la ideología de los escritores que colaboraban en ella como Donoso, Martínez de la Rosa, Alcalá Galiano y Alberto Lista.

En él, Lista, recoge temas como la política en artículos que hacen mención a la defensa de la regente apoyándose en la Constitución. En otros, hace gala de su conocimiento histórico de la edad medieval, sus leyes y costumbres, haciendo un examen de las instituciones antiguas vascas (vascongadas).

Incluye artículos referentes a la religión como “sentimiento del corazón humano” donde aparecen datos relevantes sobre el carácter de religiosidad y espiritualismo del escritor. En este artículo aparecen sucesivas pruebas que intentan demostrar la existencia de Dios a partir del sentimiento hacia la divinidad, que se transforma en idea.

6.12 “El tiempo”

La crítica literaria de este periódico de Cádiz, entre 1838 y 1840, constituye un corpus de artículos que se imprimieron en la *Gaceta* de Madrid entre 1839 y 1840, y publicados como ensayos por J. Joaquín de Mora bajo el título de Ensayos literarios y críticos.

Sus artículos son de gran repercusión, de ahí que se reprodujeran después en el *Semanario pintoresco –español* y *EL correo nacional*.

De todos los periódicos citados anteriormente se deduce la magistral aportación de Alberto Lista al periodismo de la época, así como al espíritu crítico y reflexivo propio del ensayo.

La moral está presente en muchos de sus escritos, así en Ensayos Literarios encontramos una estructura reiterada basada en la belleza, lo sublime y la relación entre la moral y el arte. Está poblado de referencias morales con artículos como “De las costumbres de la poesía” donde privilegia la moral en todo ejercicio poético.

En general hemos intentado sintetizar la labor periodístico- ensayística de Alberto Lista durante los años iniciales del romanticismo como precedente e iniciador de todo el periodismo posterior, que cobrará todo su auge y esplendor con la figura de Mariano José de Larra.

7. EL PERIODISMO Y MARIANO JOSÉ DE LARRA.

7.1 Una biografía intensa.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 28 MARZO DE 2010

Nos es obligado al referirnos al magnífico ensayista hacer mención de su interesante biografía que, sin duda, determinó su peculiar visión problemática del mundo y su contribución a la literatura romántica.

Su nacimiento, en 1809, en una familia política enfrentada quizás le indujo a un pensamiento personal siempre preocupado política y socialmente con su tiempo.

Su abuelo vinculado políticamente a la casa de la Moneda y encendido patriota, expulsó de la casa a su padre, Mariano José de Larra y Langelot, médico de primera clase en el ejército de José I. Mariano José de Larra, hijo pasa en ausencia de su padre los cuatro primeros años de su vida, al que sólo ve a escondidas.

Internamente se traduce una lucha interna familiar a la que Larra desde su infancia se ve evocado.

En 1813, sale de España con el ejército napoleónico hacia el exilio, de modo que Larra ingresa en un colegio de Burdeos, mientras que el médico viaja a diversos países, de este modo el escritor entra en contacto con una nueva lengua y cultura desde la infancia lo que a su regreso supondrá un alejamiento de su tierra natal.

En 1818 regresa con su familia a Madrid; un ambiente hostil por su doble condición afrancesada, tanto lingüística como familiar, al ser hijo de "afrancesado" debe enfrentarse a una sociedad fernandina que se opone a los liberales franceses, a los que considera invasores. Ingresas en el Seminario de las Escuelas Pías de San Antonio de Abad donde estudia "gramática castellana y latina, retórica principio de poesía latina y castellana, ritos romanos, mitología, aritmética, álgebra y geometría"

En 1823 cuando Fernando VII declara nulos los actos del gobierno liberal, Larra ingresa en el colegio superior de la compañía de Jesús hasta 1824, cuando regresa al hogar paterno en Valladolid.

En 1827, los amigos del padre le proporcionan un empleo de corte burocrático en Madrid, al que renuncia, dedicándose a la poesía. Escribe una Geografía historial española en verso. Publica sus odas de escasa calidad como indicaba Galdós y deambula por Madrid con sus dieciocho años, embebiéndose de la realidad circundante y sus experiencias.

Estos son los elementos claves de una biografía apasionante que su obra pondrá de manifiesto en una manera muy peculiar de entender el mundo:

7.2 Larra y los periódicos.

La labor periodística de Larra es muy amplia y diversa. Su reto consiste en publicar desde su inicio en un contexto difícil, controlado por el absolutismo fernandino que reprimía cualquier tipo de libre expresión. A continuación expondremos los hitos periodísticos más relevantes vinculados a la labor periodística del magnífico ensayista.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

7.2.1 “El duende Satírico”

Aparece entre el 26 de febrero y el 31 de diciembre de 1828, “en un clima de insania y represión absolutista, clima degradador si los hay de la producción intelectual, Larra coge la pluma arrojándose el papel de la conciencia de su sociedad, de fiscal y de crítico” (Armiño, 1973)

En este panorama el periódico resulta algo insólito. Su publicación por parte de un joven que apenas ha cumplido los diecinueve años y que acaba con la visión por parte de los artículos del acostumbrado pintoiresquismo es absoluto.

Comprende desde muy temprano la falta de intelectualismo y la oscuridad a la que está sometido el pueblo español desde hace muchos años.

Esta publicación sólo alcanzó cinco números y entre sus artículos cabe destacar “el duende y el librero” y “el café”, que cuestionan el público al que se dirige y el eco que pueden tener sus escritos, asunto que se reitera varias veces en la obra.

Así, en “el café” Larra procede a la caricaturización de la sociedad mediante la ficción del Observador curioso que mira distante unas figuras que concurren junto a él en un mismo lugar.

El texto no sólo dialoga de su tiempo, también incluye referencias a otros periódicos como la *Gaceta*, que antes hemos estudiado y además representa las características más notables del artículo de Larra por dos rasgos esenciales. Como ya indicó José Escobar; por un lado parte de un espectador distanciado que desde un rincón o escondite observa por el placer de divertirse. Así lo hace el “duende” de Larra, al cubrirse la cara con un sombrero, así no se hace partícipe del grupo analizado como tantos escritores lo habían hecho ya. Así es de destacar Montesquieu, Cadalso...etc.

7.2.2 “El Pobrecito hablador”

Tras varios años de silencio, Larra vuelve a la carga con otro periódico que aparece el 27 de agosto de 1832 y se deja de publicar en marzo de 1833.

La esperanza del pueblo parece mejorar con el nombramiento de la regencia de María Cristina y de princesa de Asturias, a la infanta Isabel. Lo que diría Larra “Creíamos inaugurar una reina y realmente inaugurábamos una revolución”. En 1832 la regente con el apoyo de los liberales y se aseguraba en el poder como jefe del consejo. Es en esta situación cuando lanza El pobrecito hablador, de cuyo lanzamiento se benefició gracias a la amistad que lo unía con Fernández Varela.

Sus artículos desde el inicio muestran un interés por centrarse en la sátira de costumbres y de tipos para “divertir al público”. A este propósito pertenecen artículos como “el castellano viejo”, “Venga usted mañana” o “Síntomas alarmantes nos anuncian que el hablador padece de la lengua: fórmasele un frenillo que le hace hablar más pausadamente”

Sus artículos trascienden de la anécdota que se convierte en un ejemplo que contiene una línea satírica como en “El casarse pronto y mal”. De este modo el artículo planteado como sátira de costumbres se aproxima al ensayo, género del que se encuentra con abundancia en Fígaro.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

7.2.3 “Fígaro”

La apertura de la regencia en el año 1833, por enfermedad de Fernando VII, es manifestada por Larra en un soneto de circunstancias de marcado carácter político. En él se evoca a la juventud liberal a la lucha y la liberación con motivo de un baile de máscaras celebrado en la corte.

En este tiempo colabora con la *Revista española* e ingresa en la milicia Urbana de Madrid en unión a los “defensores de la libertad”, en la que se alistan escritores como Núñez Arenas, Aventura de la Vega y Espronceda.

Se ve vinculado en toda una serie de controversias ligadas al mundo de lo teatral, ya que éste se dedica a hacer críticas del teatro de Azcona a las que se le respondía desde el Semanario teatral.

Sus últimas publicaciones las hace en EL Español donde después de cinco meses de publicación de artículos periodísticos teatrales y literarios publica “El día de los difuntos de 1836”. El artículo recoge toda la amargura y desesperanza ante la situación política del país. Ya en “La nochebuena de 1836” el alma de Larra se revela como una inmensa y sangrante herida.

“La Nochebuena de 1836”, escrita mes y medio antes de su muerte, equivale a la nota de despedida de un suicida o, como dice Gullón (1982), al “borrador de la carta que Fígaro nunca escribiría al juez de guardia para explicar el pistoletazo con que la rubricó semanas después”

7.3 Larra y el artículo crítico.

Al margen de una obra dramática (*Macías*) y una novela (*El Doncel de Don Enrique el Doliente*). Mariano José de Larra es el gran creador de una gran obra periodística.

Su infancia y educación en Francia y su incorporación a la vida social y política debieron incidir de manera directa en su compromiso progresista, que junto a su problemática personal, se convirtieron en un modo especial de observar la realidad circundante

Partiendo de posiciones inicialmente ilustradas, encarnó a la perfección el ideal de hombre romántico angustiado y preocupado realmente con el mundo en el que le tocó vivir.

Con respecto a los artículos de Mesonero Romanos o Estébanez Calderón caracterizados por cierta nostalgia, la actitud de los artículos de Larra es bastante diferente. Se rebela contra las perniciosas y persistentes herencias del pasado, de modo que sirviéndose del costumbrismo realiza o lleva a cabo un minucioso panorama social de su tiempo.

“lo que de costumbrista hay en los escritos periodísticos de Larra- a diferencia del pintoresquismo de Estébanez Calderón y las escenas matritenses y populares de Mesonero Romanos- carece de finalidad en sí mismo en la medida en que satiriza, problematiza más que describe y trasciende hacia puntos de vista ideológicos” (Aullón, 1984)

De ahí que frente a la estructura bipartita, adopten otra tripartita que se dispone en un planteamiento generalizado, un ejemplo concreto y un final de carácter reflexivo.

No se limita a describir, sino que la descripción se convierte en una solución para llegar a la profundización de las circunstancias negativas y una invitación a buscar vías de superación.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

La primera corresponde a las publicaciones culturales que siguen la pauta del journal des savants; la segunda acoge revistas de carácter ensayístico como *The Tatler* y *The Spectator*, mientras que la tercera respondía a periódicos similares al *Gentleman's magazine*, en los cuales se combinaba los dos tipos anteriores con mayor variedad de asuntos.

Con respecto a la compilación y la posible división temática de los artículos, desde el punto de vista temático, Aullón de Haro (1984) propone una división dual de los artículos. Por un lado los de crítica política, social y de costumbres; y por otro, los de crítica literaria y artística, que incluye además artículos sobre libros y teatro, sobre el arte del actor, la declamación o la música.

Sus artículos que inicialmente poseen un corte ilustrado, reformista e innovador e insiste continuamente en el estancamiento de las clases sociales, en la necesidad de ampliar la cultura general y en el error histórico, que supone la actitud pasiva adoptada por la burguesía, sin embargo poco a poco su tono se vuelve más pesimista, y los sentimientos de impotencia y desilusión empiezan a hacerse dueños en la última parte de su corta vida.

La deformación irónica, la utilización de la enumeración y la ampliación como recursos satírico-humorísticos, así como la presencia de elementos paródicos y grotescos, lenguaje natural directo y sencillo, energía y contundencia son algunas de las características de estilo más reseñables de un ensayista escrutador e indagador de la realidad como Larra.

Quizás y como ha indicado Aullón de Haro (1984), su estilo provenga del hecho de evitar la censura, es decir que todo el sarcasmo e ironía sean mecanismos hábiles de establecer la crítica más allá de la represión y la censura.

De todo lo anterior y en relación con la obra periodística como culmen del género ensayístico romántico, sólo nos queda remitir a las palabras de J. Escobar que muestran la gran transcendencia del ensayista. Larra es "el primer escritor que se sitúa en la primera fila de la historia de la literatura por su obra exclusivamente periodística" (Escobar, 1973)

Su vida enormemente agitada, su actitud satírica y crítica expresada por un lenguaje apasionado, ingenioso e irónico, así como "espoleador de la realidad" muestran la rebelión más puramente romántica de la España inserta en este movimiento que retomaba ideas de los ilustrados y las transformaban con una óptica diferente más activa, innovadora y progresista, basada en la confianza en la sociedad como institución habilitada mediante la correcta educación para conseguir una perspectiva futura mejor.

Su periodismo literario, costumbrista y político junto con sus ideas de la importancia de la cultura son pilares fuertes de su ideología no tan lejana de la actual.

8. CONCLUSIÓN.

La literatura en la época romántica, provista de las particularidades señaladas y estudiadas en el presente trabajo, está fuertemente vinculada a la expresión de una ideología, de ahí que sean los



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 28 MARZO DE 2010

periódicos y el género ensayístico, así como los cuadros y escenas de costumbres, una clave esencial para la comprensión de un tipo de literatura que pretende captar la realidad, pero sobre todo que pretende mostrar una literatura que está supeditada a una ideología concreta y a una forma y perspectiva de mirada de la realidad a través de dicha perspectiva.

No hemos podido desdeñar hacer uso del concepto de ensayo, así como de proponer una pequeña trayectoria del mismo, con el objetivo de mostrar su evolución y más que todo eso; de observar su magnífico apogeo en el período romántico, por las causas anteriormente citadas. En esta trayectoria del género ensayístico y su alcance álgido en el romanticismo no podíamos obviar la gran labor ideológica y por ende ensayística de Alberto Lista, como maestro en múltiples facetas, también en esta, y el papel de Mariano José de Larra como consolidador del género.

A través de ambos autores,- Alberto Lista y Mariano José de Larra-, y su estudio hemos pretendido reforzar la idea de que el romanticismo español no es aquel mimético que han advertido algunos críticos, sino todo lo contrario; un movimiento con unas particularidades destacables y un profundo arraigo ideológico puesto magistralmente de manifiesto a través del testimonio de autores gran relevancia.

9. BIBLIOGRAFÍA

- Aullón de Haro, Pedro (1984). *El ensayo en los siglos XIX y XX*. Madrid: Playor.
- Armiño, Mauro (1973). *Qué ha dicho verdaderamente Larra*. Madrid: Doncel.
- Cano Ballesta, Juan (1982). *Mariano José de Larra. Artículos sociales, políticos y de crítica*. Madrid: Clásicos Alhambra.
- De Larra, Mariano José (1988). *Artículos de costumbres*. Madrid: Austral.
- Escobar, José (1973). *Los orígenes de la obra de Larra*. Madrid: Prensa Española.
- Gies, D.T (1989). *El Romanticismo*. Madrid: Taurus.
- Martínez Torrón, Diego (1993). *Ideología y literatura en Alberto Lista*. Sevilla: Alfar.
- Pallarés Moreno, José (2005). *EL ensayo español de Jovellanos a Larra (1718-1837)*. Málaga: Ágora.
- Peers, A (1972) *Historia del romanticismo español*. Gredos: Madrid.
- Varela, José Luis (1983). *Larra y España*, Madrid: Espasa- Calpe.

Autoría

- Nombre y Apellidos: M^a de los Ángeles Urbano Cano.
- Centro, localidad, provincia: IES Jerez y Caballero, Hinojosa del Duque, Córdoba.
- E-mail: marianurbano@hotmail.com